

# El terrorismo de “Jamás”

Laila Jichi Ribera · *Economista y activista palestina\**

Cuando me preguntan si “Hamas” es terrorismo señalo que también hay uno que se escribe con J y es el primero del que hay que hablar, porque no tiene sentido empezar por el final.

Sí, el terrorismo de “Jamás” es un terrorismo muy sigiloso, prácticamente estático por eso pasa casi siempre desapercibido, pero es el más letal de todos los que conozco. “Jamás” es el padre de todos los terrorismos, es el monstruo, el creador de toda la estirpe del terror y habita entre nosotros.

“Jamás” es el silencio, la pasividad de nuestros gobiernos, la hipocresía de una narración que no acompañan de ninguna acción, “Jamás” son las mentiras, pero también son las verdades que ellos no nos cuentan, “Jamás” se esconde entre nosotros, nos representa y a la vez nos destruye como humanidad.

Porque “Jamás” debimos consentir que en 1948 Israel creara su Estado desoyendo las Resoluciones de Naciones Unidas al ocupar más territorio del que se les asignaba en el Plan de Partición. “Jamás” debimos consentir la creación del Estado de Israel sin reconocer al mismo tiempo la creación de un Estado Palestino que garantizara los Derechos Humanos Fundamentales de los civiles que, en su mayoría árabes, habita estas tierras desde hace más de 400 años.

“Jamás” debimos consentir la expulsión por parte de Israel de casi toda la población árabe que vivía en este territorio, “Jamás” debimos permitir que Israel obligara a este pueblo a abandonar sus hogares, a perder sus tierras y a convertirse en eternos refugiados al negarles su derecho al retorno, porque esto es una vulneración de los Derechos Humanos.

“Jamás” debimos consentir a Israel, que desde entonces y hasta hoy recibe continuo apoyo financiero de EEUU y otros países de Occidente, continuara realizando más y más ocupaciones ilegales de territorios Palestinos, desoyendo todas las resoluciones de Naciones Unidas que le obligaban a abandonar estos territorios ocupados y devolverlos al pueblo Palestino, porque estas ocupaciones vulneran el Derecho Internacional, son crímenes de lesa humanidad.

“Jamás” debimos consentir a Israel perpetrar matanzas con su ejército sobre la población Palestina o la utilización de tácticas criminales como los secuestros, las torturas y los asesinatos que comete a diario sobre la población civil des-

de hace más de 70 años y con la única finalidad de ocupar sus casas, porque esto constituye un crimen de Derecho Internacional.

Y “Jamás” debimos consentir los asentamientos de Colonos Judíos en estas tierras ocupadas ilegalmente, Colonos judíos fuertemente armados que también comenten crímenes a diario contra la población civil Palestina. Colonos judíos con licencia para matar, amparados por el gobierno corrupto, opresivo y discriminatorio de Israel, porque esto es *apartheid*, un crimen de lesa humanidad que es competencia de la Corte Penal Internacional.

Pero lo que “Jamás” debimos consentir es que a la población de la franja de Gaza se la encerrara mediante un muro físico y quedara bloqueada durante más de 10 años por tierra, mar y aire, bajo el férreo control de Israel. Porque mantener encerrados a 2,2 millones de civiles, de las cuales el 40% son niños menores de 15 años, y alimentarlos solo con la ayuda humanitaria que Israel les permite les ha privado de libertad, de dignidad y de esperanza. “Jamás” debimos consentir tal atrocidad.

“Jamás” debimos dejar al pueblo Palestino totalmente desprotegido, “Jamás” debimos hacer excepciones con Israel y dejar de aplicar las leyes internacionales a todos por igual, “Jamás” debimos restarle valor a todo lo que hemos construido con nuestro Derecho Internacional garante de la humanidad, “Jamás” debimos ser cómplices de estos crímenes vendiendo armas a Israel, “Jamás” debimos mantener relaciones políticas o comerciales con un Estado Terrorista como es Israel, “Jamás” debimos vendernos y anteponer nuestros intereses económicos al Derecho a la Vida, “Jamás”.

Sí, el terrorismo de “Jamás” mata, y nuestros gobiernos están de nuevo paralizados. No son capaces actuar y muchos de ellos ni tan siquiera de denunciar la mayor atrocidad que se puede cometer contra civiles, hombres, mujeres y niños, completamente desprotegidos, un genocidio en pleno siglo XXI, el exterminio de 2,2 millones de personas, aun sabiendo que volvemos a decir “Jamás”.

Pero “Jamás” está acabado, porque la humanidad se ha despertado, porque las calles del mundo se llenan de gente con un mismo sentir, porque hay algo dentro de todos nosotros que ha cambiado, porque ahora Palestina somos todos. 🌱

\* Hija de Ismat Fouad Jichi (palestino y vecino de Riba-roja de Túria). Economista, trabaja de auditora. Nacida en València donde su padre estudió medicina.

Activista palestina y defensora de los derechos humanos.